



Minuta de informe de encuentro territorial PEWÉN

2025: La trama del Pewen: Pilares, capacidades y necesidades en torno a la gobernanza territorial de los bosques

Observatorio de los Bosques y las Políticas Forestales

Bosquentrama

Bosquentrama, Observatorio de los Bosques y las Políticas Forestales, es una iniciativa impulsada por la Agrupación de Ingenieros/as Forestales por el Bosque Nativo (AIFBN), en colaboración con el Centro Internacional Cabo de Hornos (CHIC) y la Corporación CIEM Aconcagua. Esta iniciativa cuenta con el financiamiento de la Unión Europea.

Bosquentrama es una red autónoma e independiente que articula Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) desde Valparaíso hasta Los Lagos. Su principal objetivo es visibilizar lo que está ocurriendo con los bosques y otras formaciones vegetacionales en sus territorios, e incidir en la toma de decisiones para mejorar normativas y programas relacionados a estos ecosistemas (política forestal). A través del intercambio de experiencias y la construcción de propuestas colectivas, la red busca contribuir al desarrollo de políticas públicas más participativas, pertinentes y alineadas con las necesidades de los territorios.

La presente minuta resume los resultados presentados en el informe "La trama del Pewén: Pilares, capacidades y necesidades en torno a la gobernanza territorial de los bosques (2026)". En este informe, representantes de OSC realizaron una reflexión crítica e íntima respecto del trabajo que llevan cotidianamente desde sus organizaciones, planteando las dificultades, fortalezas, aprendizajes y las oportunidades que visibilizan con miras a potenciar su gobernanza local.

I. Antecedentes

Las organizaciones que forman parte de la Red Bosquentrama entienden la gobernanza de los bosques como un proceso colaborativo y dinámico de toma de decisiones, donde participan diversos actores. Este proceso pone énfasis en la capacidad de las comunidades locales y grupos territoriales de incidir en las decisiones que impactan en su calidad de vida y el futuro de sus territorios. Junto a lo anterior, la gobernanza también es entendida como un proceso donde se convive y cohabita en los ecosistemas, a través de prácticas como uso, conservación, educación, participación y monitoreo. Esto implica una pluralidad de acciones que las comunidades ejercen sobre los bosques, en un contexto de complejidad socioecológica.

En este marco, las prácticas de gobernanza se ejercen desde múltiples espacios territoriales, donde se desarrollan de manera autónoma diversas acciones que contribuyen al resguardo de los ecosistemas nativos. El encuentro del territorio Pewén que incluye a la región de La Araucanía y cuenca alta de Panguipulli, se desarrolló en el Centro cultural Liquen, Villarrica, Región de la Araucanía. Esta jornada colaborativa permitió a Organizaciones participantes a diagnosticar capacidades, evaluar aportes para potenciar a otras organizaciones y promover la articulación entre ellas.



II. Principales hallazgos

1. Capacidades comunitarias consolidadas

Las organizaciones identifican tres capacidades centrales que sustentan su trabajo:

Construcción de comunidad y responsabilidad colectiva: Las dirigencias destacan su capacidad para fortalecer redes sociales, promover vínculos de confianza y transmitir conocimientos entre generaciones. El liderazgo se concibe como una práctica colectiva, basada en el cuidado del territorio, las personas y la continuidad de los procesos comunitarios.

Presencia territorial, vigilancia y perseverancia: Las organizaciones desarrollan una observación permanente de los procesos que afectan sus territorios, manteniendo una presencia constante frente a instituciones y actores públicos. Esta capacidad se sostiene gracias a liderazgos persistentes que, pese al desgaste, continúan impulsando acciones de representación, articulación y defensa territorial.

Adaptación y transformación: Existe conciencia de que la sostenibilidad organizacional requiere flexibilidad para enfrentar cambios sociales, políticos y ambientales. Las organizaciones valoran la capacidad de construir acuerdos, evolucionar hacia formas de trabajo más colaborativas y fortalecer una conciencia ecológica centrada en la protección del agua, los bosques y otros bienes comunes.

2. Fortalezas y debilidades de la gobernanza organizacional

La autoevaluación evidencia que las organizaciones poseen fortalezas en la definición de objetivos, planificación, resolución de conflictos y concreción de acciones prioritarias. Asimismo, existe claridad respecto de los propósitos colectivos y una alta motivación de quienes ejercen funciones de liderazgo.

Sin embargo, estas capacidades conviven con importantes limitaciones:

La gestión organizacional recae sobre un número reducido de personas, generando sobrecarga y riesgo de desgaste.

Existen dificultades para distribuir responsabilidades, renovar liderazgos y compatibilizar los distintos tiempos, conocimientos y condiciones de vida de los integrantes.

La participación de socios y socias suele ser fluctuante, afectando la toma de decisiones y la sostenibilidad de las organizaciones.

Las mayores debilidades se concentran en la identificación de fuentes de financiamiento, la administración de recursos y la articulación permanente con otras organizaciones.

3. Restricciones estructurales

Los resultados muestran que las principales barreras para el fortalecimiento organizacional no se relacionan con la falta de compromiso, sino con factores externos e institucionales.

Entre ellos destacan:

La escasez de financiamiento estable y las tensiones éticas respecto al origen de los recursos, especialmente cuando provienen de empresas con impactos socioambientales sobre los territorios.

La complejidad administrativa de fondos y programas públicos, cuyos requisitos exceden las capacidades técnicas disponibles en muchas organizaciones.



La ausencia de apoyo permanente en ámbitos administrativos, legales y de gestión.

La dificultad para sostener redes de colaboración estables más allá de proyectos o problemáticas específicas.

A ello se suma una fuerte valoración de la autonomía organizacional, particularmente en organizaciones mapuche, donde las decisiones se vinculan estrechamente con la historia, identidad y autodeterminación territorial.

4. El territorio como motor de la acción colectiva

La defensa del territorio, el agua, los ecosistemas y la memoria comunitaria constituye el principal elemento articulador del trabajo organizacional. Este arraigo entrega legitimidad y sentido a la acción colectiva, aunque también implica elevados niveles de exigencia emocional frente a procesos de deterioro ambiental y a la lenta respuesta institucional.

En consecuencia, las organizaciones operan en un equilibrio permanente entre una fuerte convicción por transformar sus territorios y el desgaste asociado a sostener esa labor con recursos limitados.

5. Potencial de la articulación entre organizaciones

Los espacios de encuentro demostraron que existen importantes oportunidades para fortalecer la colaboración territorial. El intercambio de experiencias permitió generar nuevos vínculos entre organizaciones que previamente no mantenían contacto, favoreciendo el reconocimiento mutuo, el aprendizaje y la construcción de confianza.

Las organizaciones valoran especialmente estos espacios porque permiten compartir prácticas exitosas, ampliar redes de apoyo y fortalecer su capacidad de incidencia en la planificación y gobernanza territorial.

III. Propuestas

A partir de los hallazgos, se identifican las siguientes líneas prioritarias para fortalecer las capacidades de gobernanza de las organizaciones comunitarias:

- Fortalecer las capacidades de gestión organizacional mediante apoyo técnico permanente en planificación, administración, formulación de proyectos y gestión de recursos.
- Desarrollar estrategias que favorezcan la distribución de responsabilidades, la formación de nuevos liderazgos y la participación activa de socios y socias.
- Diseñar mecanismos de financiamiento más accesibles, flexibles y coherentes con los principios de autonomía y protección territorial que orientan a las organizaciones.
- Simplificar los procesos administrativos asociados a fondos públicos y complementar su implementación con acompañamiento técnico.
- Promover espacios permanentes de articulación e intercambio entre organizaciones, favoreciendo el aprendizaje mutuo, la colaboración territorial y la construcción de agendas comunes.
- Reconocer e incorporar los conocimientos comunitarios, territoriales e interculturales como un componente central de los procesos de gobernanza ambiental.
- Impulsar políticas públicas que fortalezcan el rol estratégico de las organizaciones sociales como actores fundamentales para la conservación, la gestión sostenible del territorio y la participación ciudadana.



En síntesis, el proceso evidencia que las organizaciones cuentan con un importante capital social, territorial y comunitario que constituye una base sólida para la gobernanza local. No obstante, su consolidación depende de reducir las brechas existentes en gestión, financiamiento, participación y apoyo institucional, fortaleciendo al mismo tiempo las redes de colaboración y el reconocimiento de su aporte al desarrollo sostenible de los territorios

Puedes encontrar el informe La trama del Pewén Pilares, capacidades y necesidades en torno a la gobernanza territorial de los bosques y profundizar en:

<https://bosquentrama.cl/>